

Pepe González, "El Tebeo" : "Me hace feliz ser de Elda"

06/10/2019



Pepe González, "El Tebeo", es un enamorado de Elda.

El **Día Internacional del Mayor**, que se conmemoró el 1 de octubre, pone en valor el **papel tan importante que desempeñan las personas de la tercera edad en la sociedad como líderes, cuidadores y custodios de las tradiciones**, pero a la vez sirve para recordar que **son más vulnerables y necesitan atención**. El eldense **Pepe González, "El Tebeo"**, a sus 89 años ha transmitido su **pasión por la ciudad a sus hijos y ha inculcado las tradiciones y el amor por Elda también a sus nietos**. Y es que lleva Elda en las venas, pues desde que recuerda, sus antecesores son de Elda, **"a mí me hace ser feliz ser de aquí"**, deja claro.

Pepe González es un hombre alegre que **disfruta contando cómo ha evolucionado Elda, su ciudad, donde es muy conocido y querido**. Bromea al afirmar que **"soy tan viejo que ya solo quedan jóvenes, pero me conoce mucha gente"**.

Nació el 3 de septiembre de 1930, y recuerda con orgullo que coincidió **"con la semana de los Santos Patronos, por lo que nació bajo su manto, o su paraguas, como se quiera decir"**. Seis años después estalló la guerra civil y, pese a la corta edad que tenía, lo recuerda perfectamente, "es algo difícil de olvidar, los

colegios cerrados, el hambre que se vivió durante la contienda" y cómo los pequeños, con inocencia, **jugaban "a la guerra" en los campos** que estaban donde se encuentra ahora el Mercado Central, con amigos de Elda y alguno de Petrer. Él vivía en una calle hoy desaparecida junto a la Plaza San Pascual. Recuerda que había una higuera en la plaza de las Huestes del Cadí, y se comían sus higos **"no dejábamos nada, ni el rabo, iqué hambre pasamos!"**.



Luego volvió a estudiar con maestros particulares, con don José Ors, y después con don Pascual Borrell. Ha tenido múltiples trabajos: camarero en el bar "El Tebeo", el de sus padres, después en una tienda de artículos para el calzado, y luego, durante años, **repartiendo cartas**, sobre todo a fábricas. Muchas personas **lo recuerdan con su inseparable vespa recorriendo las calles de Elda**, que conoce al dedillo, como también muchas de la comarca. Numerosos empresarios del sector le tienen cariño, de hecho, Curtidos Lajara todavía le entrega el paquete de Navidad, y eso que hace casi una década que dejó de trabajar, cuando sufrió un ictus, del que se ha recuperado casi por completo. **Aún conserva la moto a la que no sube desde hace nueve años porque "mi hijo ya no me deja", dice.**

Se casó con Digna Bravo, ya fallecida, con quien tuvo dos hijos Pepe y César, "me quedé con las ganas de la nena", pero ahora tiene cuatro nietas y un nieto. **Casi sin proponérselo inculcó las tradiciones de la ciudad a sus descendientes. Su hijo César vive en Elda, y tanto él como sus nietos, viven con intensidad sus fiestas.**

Para Pepe González **"Elda ha cambiado mucho y para bien**, hay cosas que no me gustan, como que la Plaza Castelar esté abierta y no se cierre". Ha visto cambiar las pequeñas viviendas por grandes edificios, los campos se han urbanizado, y experimentó cómo el calzado trajo dinero y de nuevo alegría a la ciudad tras la guerra, pues hizo desaparecer el hambre.

Cada mañana (salvo los domingos) **no falta a su cita en el emblemático bar El Junco**, que abrió en el 67.

Desde entonces va a desayunar, tiene su esquina guardada en la barra, donde lee el periódico, y de vez en cuando también se acerca a tomar algún vermú.



Pepe en su rincón favorito de El Junco, donde ha conocido a muchísimos eldenses de cuna.

Tradiciones

Una de las fiestas que más le gustan a Pepe son las **Mayores**, con la **traca** o el tradicional mezclaico que él mismo preparaba en el cuartellillo Los Royales y siempre ha disfrutado de la procesión de la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso. De hecho, sufrió un accidente de coche con su mujer y como ella no pudo ver a la patrona pasar en 2002, el actual presidente de la Cofradía, Ramón González, que es amigo suyo, paró la imagen a su paso por su casa para que pudiesen verla y le diese salud.

Su nieto, **César González**, tiene 20 años y cursa el último año de Magisterio. Antes de hablar, su abuelo recalca que **espera que sea un buen maestro y que se quede en Elda, "no por nada, pero mejor que fuera o en Petrer"**, bromea.

César González vive desde dentro las Fiestas Mayores, Moros y Cristianos y la Semana Santa. Se lo han inculcado desde la cuna. Afirma que **disfruta escuchando las historias de su abuelo, de quien ha aprendido mucho sobre Elda**. Tienen muy buena relación y comen a diario juntos. **César es quien recoge a su abuelo en su casa** para comer juntos en familia, y se quieren mucho. Una de las imágenes que más recuerda es la de su abuelo abriendo la traca o viendo pasar a la Virgen y al Cristo. Uno de los mejores recuerdos que comparten es el de sus paseos en Vespa, pues su abuelo le daba una vuelta a la manzana para contentar a su nieto cuando se lo pedía.

¿Qué es lo que más le gusta a Pepe González de Elda? **"Todo, todo me gusta de Elda, es mi pueblo y espero que se sigan cumpliendo las tradiciones", dice con emoción.** Como él, son muchas las personas que han

crecido y hecho de Elda la ciudad que es hoy en día, de quienes las nuevas generaciones tienen mucho que aprender.



Pepe y César disfrutan conversando de Elda.